

¿Ha vuelto Mateo Morral? El anarquismo insurreccionalista del siglo XXI y sus antecedentes históricos

Juan Avilés Farré¹; Miguel Morán Pallarés²

Recibido: 30 de junio de 2016 / Aceptado: 21 de septiembre de 2016

Resumen. En los primeros años del siglo XXI grupos informales vinculados a la nueva tendencia del anarquismo insurreccionalista, promovido a finales del siglo pasado por activistas como los italianos Alfredo Maria Bonanno y Costantino Cavalleri, han cometido varios atentados terroristas, en general no letales, en diversos países, incluidas Italia, Grecia y España. En ellos han evocado explícitamente a sus predecesores terroristas de finales del siglo XIX y principios del XX. Este ensayo ofrece un análisis comparativo de ambas campañas terroristas y concluye que resulta muy improbable que la más reciente pueda llegar a representar una amenaza similar a la anterior. Mateo Morral no ha vuelto.

Palabras clave: Anarquismo; Anarquismo insurreccionalista; terrorismo; Italia; Grecia; España.

[en] Is Mateo Morral back? 21st Century Insurrectionary Anarchism and its Historical Background

Abstract. In the first years of the 21st century informal groups linked to the new trend of insurrectionary anarchism, promoted at the end of the last century by activists such as the Italians Alfredo Maria Bonanno and Costantino Cavalleri, have committed some mainly non-lethal terrorist attacks in various countries including Italy, Greece and Spain. They explicitly evoked their terrorist forebears of the late 19th and early 20th centuries. This essay offers a comparative analysis of both terrorist campaigns and concludes that it is very improbable that the most recent one could become a threat similar to the previous. Mateo Morral is not coming back.

Keywords: Anarchism; Insurrectionary Anarchism; terrorism; Italy; Greece; Spain.

Sumario. Introducción. 1. La deriva terrorista en el anarquismo clásico. 2. El pensamiento anarco-insurreccionalista 3. El anarquismo insurreccionalista en el cambio de siglo 4. La Federación Anarquista Informal (FAI). 5. El anarquismo griego en el siglo XXI. 6. El insurreccionalismo en España. 7. Conclusiones.

Cómo citar: Avilés Farré, J. y Morán Pallarés, M. (2016). “¿Ha vuelto Mateo Morral? El anarquismo insurreccionalista del siglo XXI y sus antecedentes históricos”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38: 143-160.

¹ Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)
E-mail: javiles@geo.uned.es

² Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)
E-mail: mmoran101@alumno.uned.es

El 2 de octubre de 2013 se produjo en la basílica del Pilar de Zaragoza un atentado con explosivo, cuyos responsables, condenados por la Audiencia Nacional en 2016, resultaron ser dos anarquistas chilenos, que en su día lo reivindicaron como Comando Insurreccional Mateo Morral, en recuerdo del anarquista que en 1906 mató a veinticinco personas al lanzar una bomba contra los Reyes de España. El del Pilar fue uno de los múltiples atentados de inspiración anarquista, en general sin víctimas mortales, que en los últimos años se han producido en países como Italia, Grecia, España y Chile, en lo que pudiera considerarse como en una reedición a menor escala de aquella oleada de atentados anarquistas que a finales del siglo XIX y comienzos del XX generó una considerable inquietud en los gobiernos y las opiniones públicas de varios países occidentales. Este artículo realiza una comparación entre ambas oleadas y plantea la cuestión de si la actual, inspirada por una tendencia que se ha dado en llamar anarco-insurreccionalista, puede alcanzar gravedad que tuvo la de hace un siglo. ¿Ha vuelto Mateo Morral?

Introducción

La amenaza terrorista en la Europa de nuestros días tiene una procedencia casi exclusivamente yihadista y por tanto exógena. Es cierto que la mayoría de los atentados recientes en suelo europeo han sido perpetrados por jóvenes musulmanes residentes en Europa e incluso nacidos en Europa, pero no cabe dudar de que su inspiración ha venido de la propaganda realizada por organizaciones nacidas en el mundo árabe, tales como Al Qaeda o Daesh, cuando no han sido promovidos directamente por éstas. El terrorismo puramente endógeno ha desaparecido en cambio casi por completo, tras el cese de la actividad de ETA.

La oleada terrorista surgida en Europa a finales de los años sesenta, que alcanzó su máxima letalidad en los años setenta, los llamados años de plomo, pero que en los casos norirlandés y vasco se prolongó hasta comienzos del presente siglo, representó sin embargo una amenaza plenamente autóctona que preocupó hondamente a los ciudadanos de diversos países europeos, especialmente a los de Irlanda del Norte, España e Italia. El investigador noruego Jan Oskar Engene, autor de un estudio de conjunto sobre el tema, ha calculado que el terrorismo causó en Europa occidental 2.777 muertes entre 1950 y 1995, pero sus cifras son incompletas, notoriamente en el caso de España, donde sólo registra 650.³ El terrorismo que más víctimas provocó fue el de carácter étnico-nacionalista: el IRA provisional causó 1.823 muertes hasta 2001 y ETA 829 desde 1968 hasta 2010. En los años de plomo se produjeron también en Italia atentados indiscriminados de índole neofascista cuya letalidad sólo sería superada por el terrorismo yihadista: en el de la estación de Bolonia en 1980 murieron 85 personas. Y además grupos terroristas de orientación comunista actuaron por entonces en Italia, Alemania, España y otros países.

Dado el crecimiento de las actitudes xenófobas y contrarias a la inmigración que se está dando en algunos sectores de la población europea, cabe temer que pueda representar el principal factor de violencia endógena en el próximo futuro, como lo sugieren los ataques racistas que se han multiplicado en los últimos años, notoria-

³ ENGENE, J.O.: *Terrorism in Western Europe: explaining the trends since 1950*, Cheltenham y Northampton, Edward Elgar, 2004, p. 107.

mente en Alemania y más concretamente en los Länder del Este, donde ocurrieron casi la mitad de los 130 casos registrados en todo el país en 2014. Y también tuvo una connotación racista el caso más grave de terrorismo endógeno que se ha producido en Europa en lo que va de siglo, la matanza perpetrada en 2011 en Oslo y en la isla de Utoya por un lobo solitario islamófobo y anti-izquierdista, en la que perecieron 77 personas, en su mayoría jóvenes socialdemócratas noruegos a quienes el asesino, también noruego, culpaba por sus sentimientos favorables a los inmigrantes. Una matanza indiscriminada que recuerda por su ferocidad a las perpetradas por algunos neofascistas italianos en los años de plomo.

En aquellos años hubo también en Europa una corriente terrorista cuyas raíces se hallaban en tensiones socioeconómicas y cuyo proyecto era la revolución social. Este terrorismo alcanzó su mayor desarrollo en Italia, por obra de las Brigadas Rojas y otros grupos menores. Ningún otro país europeo experimentó en esos años una amenaza equivalente, pero en Alemania la Fracción del Ejército Rojo, más conocida como banda Baader-Meinhof, tuvo un considerable impacto mediático, mientras que en España actuaron los GRAPO y otras organizaciones similares lo hicieron en Grecia, Francia, Bélgica y Portugal. Estos grupos terroristas no tenían una conexión significativa entre ellos pero compartían una misma ideología basada en el rechazo a la aceptación de la democracia por parte de los partidos comunistas oficiales, algo que consideraban una traición al legado revolucionario del comunismo y de los combatientes en las guerras civiles española o griega, o en la Resistencia antifascista en Italia y Francia, cuyas hazañas pretendían emular.

El colapso del comunismo en la Unión Soviética y en la Europa del Este y la adopción de la economía de mercado por la República Popular China han puesto sin embargo fin al sueño utópico de una sociedad comunista y ello hace que resulte muy poco probable la reaparición en un país europeo de organizaciones similares a las Brigadas Rojas o los GRAPO. Cabe en cambio la posibilidad de que cobre cierta importancia una corriente violenta inspirada por otra tradición revolucionaria europea, la del anarquismo. Se trata del anarquismo insurreccionalista, que en este inicio del siglo XXI ha organizado atentados, habitualmente con explosivos y en general sin víctimas mortales, en países como Italia, Grecia, España y Chile. Por el momento, se trata de un tema que ha sido objeto de escasos estudios académicos, aunque ya han aparecido algunos estudios en revistas especializadas.⁴

¿Es posible que esta sea hoy en Europa la principal amenaza de un terrorismo endógeno orientado hacia la revolución social? La pregunta habría parecido absurda hace treinta o cuarenta años cuando el terrorismo revolucionario en Italia, en España, en Alemania o en Grecia era fundamentalmente de inspiración comunista. No habría resultado en cambio sorprendente para los diplomáticos, juristas y policías que, en representación de todos los gobiernos europeos, celebraron en 1898 una conferencia en Roma con el fin de promover la cooperación internacional contra la violencia anarquista.

⁴ Sobre el anarquismo violento en nuestros días véanse: BORUM, Randy y TILBY, Chuck: "Anarchist direct actions: a challenge for law enforcement", *Studies in Conflict and Terrorism*, 28 (2005), pp. 201-223; KASSIMERIS, George: "Greece: the persistence of political terrorism", *International Affairs*, 89 (2013), pp. 131-142; MARONE, Francesco: "A profile of the Informal Anarchist Federation in Italy", *CTC Sentinel*, 3 (2014), pp. 1-28; MARONE, Francesco: "The rise of insurrectionary anarchist terrorism in Italy", *Dynamics of Asymmetric Conflict* (2015), pp. 194-214; ZÚQUETE, José Pedro: "Men in black: dynamics, violence, and lone wolf potential", *Terrorism and Political Violence*, 26 (2014), pp. 95-109.

1. La deriva terrorista en el anarquismo clásico

La conferencia fue propuesta por el gobierno italiano tras el asesinato de la emperatriz austriaca Isabel, cometido en Ginebra por un anarquista italiano. Al haberse producido tras el asesinato del presidente de la República Francesa Sadi Carnot en 1894 y del presidente del Gobierno español Cánovas del Castillo en 1897, en ambos casos también a manos de anarquistas italianos, y de graves atentados con explosivos en París y Barcelona, la preocupación era grande en toda Europa. El empleo del término terrorismo para referirse a los ataques clandestinos con finalidad política no era común por entonces, pero la imagen del anarquista como un personaje siniestro que emergía de las sombras para matar a miembros de la realeza, destacados políticos o simples ciudadanos era muy similar a la que rodea a los terroristas de nuestros días.⁵

Por supuesto no todos los anarquistas han practicado la violencia. Puede argumentarse que el anarquismo representa una bella utopía, la de la libertad absoluta en una sociedad en la que no existiría coerción alguna, sino tan sólo la voluntaria cooperación de individuos libres que se asociarían para propósitos comunes, todo lo cual no puede estar más lejos de esa forma extrema de coacción que es la violencia. Pero se trata de una utopía basada en la implausible suposición de que en una sociedad en la que cada uno pueda hacer lo que quiera “cada uno querrá lo que debe”, como escribió el anarquista italiano Errico Malatesta.⁶ Una vez que se asume que los individuos, si fueran enteramente libres, cooperarían espontáneamente, la única explicación posible de males sociales como la opresión, la desigualdad y la violencia ha de buscarse en la coerción impuesta por el Estado, la Iglesia y el Capital. En consecuencia, si todas las instituciones políticas, religiosas y económicas fueran destruidas, la libertad y la cooperación voluntaria florecerían naturalmente. Debido a ello los anarquistas han tendido a mostrar menor interés por el diseño de eventuales instituciones futuras que por la destrucción de las existentes.⁷

Desde ese encuadramiento de la realidad social el atractivo de la violencia era claro. Si la tarea inmediata consistía en la destrucción de las instituciones, era fácil concluir que la violencia era el instrumento fundamental para preparar el advenimiento de la sociedad perfecta. Además, los anarquistas se veían impelidos hacia la violencia por el simple hecho de que rechazaban la acción política. Hasta comienzos del siglo XX, cuando un sector anarquista adoptó el sindicalismo y logró promover sindicatos de masas, especialmente en España, los anarquistas se veían reducidos a actividades de propaganda, que habitualmente tenían una audiencia limitada, y a las acciones violentas, que por lo menos les otorgaban notoriedad.

Ese fue el origen de lo que los anarquistas de finales del siglo XIX llamaron propaganda por el hecho, que constituye quizá la primera aplicación del concepto, hoy ampliamente difundido, de que el terrorismo es básicamente un medio a través

⁵ AVILÉS, J.: *La daga y la dinamita: los anarquistas y el nacimiento del terrorismo*, Barcelona, Tusquets, 2013; JENSEN, R.B.: *The battle against anarchist terrorism: an international history, 1878-1934*, Cambridge, Cambridge University Press, 2014; HERRERÍN, A.: *Anarquía, dinamita y revolución social: violencia y represión en la España de entre siglos, 1868-1909*, Madrid, Catarata, 2011; BOUHEY, V.: *Les anarchistes contre la République. Contribution à l'histoire des réseaux sous la Troisième République, 1880-1914*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2008.

⁶ Citado en MAITRON, J.: *Le mouvement anarchiste en France*, Paris, Maspero, 1975, vol. 1, p. 22.

⁷ Sobre la historia del anarquismo clásico véanse MARSHALL, P.: *Demanding the impossible: a history of anarchism*, Londres, Fontana Press, 1993; BERTI, G.N.: *Un'idea esagerata di libertà: introduzione al pensiero anarchico*, Milán, Elèuthera, 1994; PRÉPOSIET, J.: *Histoire de l'anarchisme*, Paris, Tallandier, 2005.

del cual un mensaje llega a una audiencia, tanto para inspirar miedo, entre los oponentes, como para promover la rebeldía, entre los simpatizantes. El término propaganda por el hecho se aplicó inicialmente a todo tipo de acción que pudiera tener un gran impacto en la opinión pública, ya se tratara de una insurrección armada, incluso si fracasaba, o de una manifestación masiva, pero se aplicaba sobre todo a los magnicidios o los atentados con explosivos dirigidos contra el Estado, la Iglesia o la burguesía. Su lógica la explicó bien un periódico anarquista francés editado en Suiza, *L'Avant-Garde*, al comentar dos atentados contra el emperador Guillermo de Alemania que tuvieron lugar en 1878, el primero de los cuales falló mientras que el segundo le hirió. Pocos trabajadores, observaba *L'Avant-Garde*, leían publicaciones revolucionarias o participaban en asambleas, pero si alguien disparaba contra un emperador todo obrero o campesino se plantearía la pregunta de qué pretendía con ello.⁸

A fines del siglo XIX, al igual que en nuestros días, el terrorismo era la estrategia violenta que menos recursos humanos o materiales requería, pues basta una persona para disparar una pistola o accionar una bomba. Fueron muy pocos los casos en que los anarquistas llegaron a iniciar una insurrección, la primera de las cuales tuvo lugar en 1873 en Alcoy, y se trató siempre de episodios de escasa magnitud, fácilmente reprimidos. En cambio alcanzaron notoriedad mediante ataques individuales con dagas, armas de fuego o explosivos. La oleada de atentados se inició con los cinco dirigidos contra el emperador de Alemania y los reyes de España e Italia que se produjeron en 1878 y 1879, ninguno de los cuales resultó mortal, pero no adquirió importancia hasta la última década del siglo XIX.

Hubo dos tipos principales de ataque: los magnicidios dirigidos contra la realeza y las máximas autoridades políticas, y los atentados indiscriminados mediante explosivos. Un magnicidio era entonces una empresa mucho más sencilla que en nuestros días, debido a que las personalidades tenían una protección menor.⁹ Entre 1894 y 1921 asesinos anarquistas lograron matar a un presidente de la República Francesa, a una emperatriz de Austria, a un rey de Italia, a un presidente de los Estados Unidos y a tres presidentes de gobierno españoles, además de varias tentativas fracasadas, incluida una contra un shah de Persia durante una visita a París. En cuanto a los atentados indiscriminados con explosivos, hay que recordar al menos el de Haymarket, que mató a siete policías en Chicago en 1886; el del Teatro del Liceo de Barcelona, que mató a veinte espectadores en 1893; el de la procesión de Santa María del Mar, también en Barcelona, que mató a doce personas en 1896; el de la calle Mayor de Madrid, que en 1906 mató a 25 personas que asistían al paso de la comitiva regia tras el matrimonio de Alfonso XIII y la reina Victoria; el de Wall Street en Nueva York, que mató a treinta personas en 1920; y el del Teatro Diana en Milán, que causó veintiuna muertes también en 1920. La potencia de los explosivos era menor hace un siglo, pero el número de víctimas en aquellos atentados, que perdieron la vida por el azar de encontrarse en el lugar y el momento de la explosión, era más que suficiente para alcanzar un gran impacto en la opinión pública.

El modus operandi de aquellos atentados merece atención, pues la pauta habitual combinaba la acción de ejecutores individuales con la de redes informales que proporcionaban un terreno fértil para el desarrollo de acciones terroristas. Un artículo de

⁸ "Hoedel, Nobilling, et la propagande parle fait", *L'Avant-Garde*, 17-6-1878.

⁹ Sobre la menor protección que hace un siglo tenían las máximas autoridades véase FISHER, J.C.: *Stolen glory: the McKinley assassination*, La Jolla, Alamar Books, 2001, pp. 163-173.

un periódico anarquista de Chicago y un informe de la policía de París pueden servir para ilustrar este punto. El periódico era el *Arbeiter-Zeitung*, que se publicaba en alemán por ser inmigrantes alemanes la mayoría de los anarquistas de Chicago. Su editor fue injustamente condenado a muerte tras el atentado de Haymarket, en el que no participó, pero no hay duda de que el periódico promovía la propaganda por el hecho. El artículo al que nos referimos explicaba cómo realizar una “acción revolucionaria” y afirmaba que lo mejor era actuar de manera aislada o con la participación del menor número posible de camaradas, ya que ello dificultaría la detección por la policía. Esos camaradas no debían formar parte de un grupo ya existente, que probablemente la policía conociera, y debían separarse nada más realizada la acción, que tendría que producirse en un lugar en que su ejecutor no fuera conocido. De hecho, el autor material del atentado de Chicago, que nunca fue detenido, pudo haber sido un anarquista de Nueva York. La misión de los grupos estables sería el de proporcionar a los hombres de acción refugio, dinero y un medio en el que localizar a camaradas dispuestos a participar en el hecho, que a su vez sería luego utilizado por los grupos como propaganda para la rebelión.¹⁰

El anarquismo de fines del siglo XIX era un movimiento con un marcado carácter transnacional y hay múltiples indicios de que el *modus operandi* que aquel periódico podía describir de manera tan transparente en Estados Unidos, donde la libertad de prensa era casi irrestricta, fue aplicado en otros países. La policía de París, que contaba con una buena red de informadores en medios anarquistas, redactó un informe en 1894, tras varios atentados con explosivos, según el cual si bien todos los anarquistas compartían los fines de subversión social mediante la violencia, “la ejecución del hecho” representaba siempre “una acción aislada”.¹¹

Este tipo de red informal, que en cierta medida se ha reproducido en el caso del terrorismo yihadista actual, en el que se combinan núcleos jerárquicos como Al Qaeda y Daesh con pequeños grupos informales y lobos solitarios, presenta la ventaja de la flexibilidad y dificulta la acción preventiva de las fuerzas de seguridad.¹² Sin embargo, en los años de plomo en que el terrorismo europeo alcanzó su máxima intensidad predominaron las organizaciones jerárquicas, tanto en el caso de las organizaciones comunistas, Brigadas Rojas o GRAPO, como de las nacionalistas, ETA o IRA, mientras que el anarquismo parecía una fuerza agotada. En la actualidad, por el contrario, el terrorismo de inspiración comunista no atrae nuevos adeptos y aunque resulta poco probable que vaya a emerger una grave amenaza violenta de inspiración anarquista, no hay duda de que de llegar a hacerlo sería a través de redes informales. Esa es la apuesta del llamado anarquismo insurreccionalista.

2. El pensamiento anarco-insurreccionalista

El término anarquismo insurreccionalista se empezó a usar en Italia a comienzos de los años noventa y algunos de los militantes vinculados a dicha tendencia fueron arrestados en 1995 por delitos violentos. Uno de ellos era Alfredo Maria Bonanno,

¹⁰ *Arbeiter-Zeitung*, 16-3-1885. Consultado en traducción inglesa en Internet en Haymarket Affair Digital Collection, People's Exhibit 109.

¹¹ PRÉFECTURE DE POLICE DE PARIS, 23-4-1894, F7 12504, Archives Nationales, París.

¹² AVILÉS, J.: “Terrorismo anarquista y terrorismo yihadí: un análisis comparativo”, *Historia y Política*, 27 (2012), pp. 243-245..

nacido en 1937, que fue condenado a seis años de prisión y es considerado a nivel mundial el más destacado propagandista del nuevo anarquismo insurreccionalista. Es conocido sobre todo por *La gioia armata* (la alegría armada), un violento panfleto que escribió en 1977, en pleno auge de las protestas sociales y de la violencia política en Italia. En aquel texto, Bonanno criticaba tanto al Estado capitalista como a los revolucionarios profesionales y oponía alegría del juego, incluido el juego armado, a todo tipo de aburrida seriedad. Según él, la lucha armada no debía profesionalizarse. Rechazaba el proyecto de partido armado que propugnaban las Brigadas Rojas y otros grupos marxistas y proponía en cambio una red libre de grupos de afinidad. Tales grupos de afinidad, que habían sido la principal forma de organización anarquista a fines del siglo XIX, eran entidades informales basadas en la afinidad que sus componentes sentían entre sí.¹³

Aquel panfleto de Bonanno se convirtió pronto en una obra de referencia para el movimiento, generando una gran polémica que concluiría con la prohibición de su difusión por la justicia italiana y la condena de Bonanno a dieciocho meses de cárcel por apología de la violencia. A lo largo de las décadas siguientes Bonanno prosiguió con su actividad como difusor del “insurreccionalismo”, no sólo a nivel teórico, publicando numerosos textos e impulsando la revista *Anarchismo*, sino también en la práctica, participando en atracos (o “expropiaciones”).¹⁴ Otros autores que comparten los principales postulados de Bonanno y han contribuido también a elaborar el corpus teórico del anarquismo insurreccionalista son el italiano Costantino Cavalleri que ha publicado desde los años ochenta multitud de textos sobre el anarquismo y su relación con los “movimientos de lucha de liberación nacional”, especialmente en el caso de su Cerdeña natal;¹⁵ y el activista estadounidense que se oculta bajo los pesudónimos de Feral Faun y Wolfi Landstreicher.¹⁶

Para los insurreccionalistas resulta clave el análisis de lo que definen como “sociedad postindustrial”, en la que la población estaría dividida en dos categorías principales, “incluidos” y “excluidos”, es decir “los que tienen derechos y los que no los tienen”, entendiéndolo por derechos “la posibilidad sustancial de acceder a las fuentes de riqueza”.¹⁷ El Estado y el capital funcionarían de forma conjunta, ejerciendo el dominio y la explotación sobre los individuos: para Feral Faun constituyen “la hidra de dos cabezas”. Se produciría así la alienación social fundamental consistente en usurpar a la inmensa mayoría de la población la capacidad para decidir sobre su propia existencia. La atribución de roles sociales (de parentesco, género, orientación sexual, étnicos, laborales...) sería uno de los medios principales a través del cual el sistema social imperante transforma a las personas en seres que se relacionan utilitariamente entre sí para cubrir las necesidades impuestas por los dominadores. La

¹³ BONANNO, Alfredo Maria (1977): *La gioia armata*, en: www.informa-azione.info/files/eBooks/La_gioia_armata.pdf. En inglés: *Armed Joy*, Londres, Elephant Editions, 1998, 28 pp.

¹⁴ BONANNO, A.M.: *Anarchismo insurreccionalista*, Trieste, Edizioni Anarchismo, 2009.

¹⁵ CAVALLERI, Costantino: *Anarchismo e lotta di liberazione nazionale*, Ragusa, Edizioni La Fiaccola, 1983. Su obra más influyente a nivel internacional es: *El anarquismo en la sociedad postindustrial: Insurreccionalismo, informalidad, proyectualidad anárquica al principio del 2000*, accesible en: <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbXniaWJsaW9saWJlcnRhcmlhfGd4OjJjNmM3ZWJINTA4NWU5ZmU>.

¹⁶ Ha escrito numerosos artículos teóricos e impulsado la publicación de revistas como *Willful Disobedience* (1996-2005), así como la edición de textos anarquistas en proyectos y editoriales propias como *Venomous Butterfly Publications* o en *Intellectual Vagabond Editions*.

¹⁷ BONANNO, A.M.: “Esclusi e inclusi”, en: *Anarchismo ...*, pp. 43-75.

autoridad en sus distintas formas (gobierno, capital y religión), a través de la tecnología, el trabajo, el lenguaje, la propiedad, incluso de las costumbres establecidas, transforma a las personas “en productores y consumidores domesticados, aburridos e infelices”.¹⁸

El insurreccionalismo cuestiona la respuesta que a esta situación dan las organizaciones que denomina “izquierdistas”, entre las que se encontrarían algunos partidos políticos, sindicatos y también organizaciones “autodenominadas anarquistas”, por entender que aspiran a modificar el sistema pero no a destruirlo. Algunos de estos grupos se presentarían como alternativas de poder, aceptando el sistema democrático y asumiendo un proyecto de introducción gradual de reformas sociales sin poner en cuestión el sistema¹⁹. Tampoco tenderían a la destrucción radical del sistema aquellos grupos, principalmente de matriz ideológica marxista, que habían optado por la acción terrorista, constituyéndose en “partidos militares” de estructura jerárquica y que aspirarían a acceder al poder por la fuerza (como era el caso de Brigadas Rojas).²⁰ Resultan destacables las críticas reiteradas de los ideólogos insurreccionalistas al anarcosindicalismo, tanto respecto a su modelo organizativo federal, sujeto a las decisiones presentadas por comités y aprobadas en congresos, como por su visión gradualista en cuanto a la consecución de cambios sociales.²¹ Frente a estas opciones, los insurreccionalistas afirman que su objetivo no es la sustitución del viejo orden por otro tipo de sistema de poder, sino la ruptura total con las ataduras materiales, sociales y psicológicas impuestas, y la destrucción total del poder a través de una insurrección generalizada. El insurreccionalismo no se autodefine como una ideología, sino como “una praxis continua que tiene como objetivo acabar con la dominación del Estado y la continuidad del capitalismo [...] una práctica enfocada a la organización del ataque”.²² La acción directa contra el Estado no se limitaría al terreno de las ideas, sino que debería incluir la práctica del ataque armado contra sus instituciones, instalaciones y representantes (fuerzas de seguridad del Estado, políticos, eclesiásticos, banqueros, empresarios y especuladores).

Los insurreccionalistas optan por un modelo organizativo horizontal, no jerarquizado e informal, basado en los grupos de afinidad cuyos miembros se unen, no por la adhesión a un programa preestablecido en un congreso, sino en torno a un proyecto revolucionario. La afinidad no consistiría en un sentimiento de amor, amistad o simpatía, sino que partiría de la “profundización del conocimiento recíproco”, obtenido mediante el análisis en común de los problemas sociales que se enfrentan en la lucha. Los miembros de los grupos de afinidad no han de solicitar un ingreso formal (como en un sindicato o partido político), sino que forman parte de la organización desde el momento en que se reconocen afines a otros en la acción.²³

¹⁸ FERAL FAUN: “*Feral Revolution and other essays*, Londres, Elephant Editions, 2001, p. 12, en: <http://theanarchistlibrary.org/library/feral-faun-essays>.

¹⁹ WOLFI LANDSTREICHER: *From Politics to Life: Ridding anarchy of the leftist millstone*, 2009, 6 pp., en: www.theanarchistlibrary.org/library/wolfi-landstreicher-from-politics-to-life-ridding-anarchy-of-the-leftist-millstone.

²⁰ BONANNO, A.M.: *Armed joy...*, pp. 23-24.

²¹ CAVALLERI, C.: *El anarquismo en la sociedad...*, p. 16.

²² *Manual Insurreccionalista*, en: <https://resistenciaevolucion.wordpress.com/manual-insurreccionalista/>. “Insurrectionary Anarchy. Organising for Attack!”, *Do or Die*, 10 (2003), pp. 258-266, en: www.eco-action.org/dod/no10/anarchy.htm.

²³ BONANNO, A.M.: *Anarchismo...*, p. 157.

El punto de referencia común de la organización informal sería el método insurreccionalista de ataque, definido por tres elementos básicos: la conflictividad permanente contra las estructuras capitalistas y contra sus gestores; la autogestión, entendida como la independencia absoluta respecto a cualquier partido político, sindicato u organización; y el ataque, entendido como el rechazo a cualquier pacto, negociación o, compromiso con el enemigo de clase.²⁴

La acción revolucionaria necesita incorporar la participación de las masas. Para ello, los anarquistas han de involucrarse en las luchas sociales sectoriales o, como Alfredo Bonanno las denomina, *luchas intermedias*. En este contexto los grupos de afinidad contribuirían a la creación de núcleos autónomos de base, constituidos por anarquistas insurreccionalistas y no anarquistas, a las que los primeros aportarían su método de ataque. Para la realización de acciones concretas de mayor complejidad y alcance, los insurreccionalistas contemplan la posibilidad, incluso la necesidad, de crear estructuras informales de coordinación tanto para los grupos de afinidad como para los núcleos autónomos de base.

3. El anarquismo insurreccionalista en el cambio de siglo

Hasta mediados de los años noventa, el anarquismo insurreccionalista se desarrolló principalmente en Italia. En el año 1993, un grupo de insurreccionalistas italianos y griegos intentaron promover la creación de una Internacional Antiautoritaria Insurreccionalista y a tal fin publicaron un manifiesto.²⁵ Durante los tres años siguientes se celebraron varios encuentros para tratar cuestiones relacionadas con el proyecto. Estos esfuerzos se vieron frustrados por el inicio a finales de 1995 de una operación policial contra el entorno insurreccionalista italiano, que daría lugar a un largo proceso judicial, conocido como “caso Marini”, en el que resultaron condenados Bonanno y otros anarquistas²⁶.

Sin embargo, a finales del siglo XX y primeros años del siglo XXI, el insurreccionalismo adquirió carácter de fenómeno transnacional, extendiéndose desde Italia a otros países europeos, principalmente Grecia o España, e incluso a otros continentes, con especial impacto en Latinoamérica, en particular en Chile y México. Muestra de este incipiente proceso fue la participación de sus miembros en dos de los principales movimientos de protesta antiglobalización en esos momentos:

a) Las manifestaciones producidas el 30 de noviembre y 1 de diciembre de 1999 en Seattle (Estados Unidos) contra la Organización Mundial del Comercio y sus políticas de liberalización del comercio internacional, en las que grupos violentos emplearon tácticas de guerrilla urbana (lanzamiento de piedras y objetos incendiarios contra cuerpos de seguridad y edificios) y tácticas de “black bloc”, utilizadas en manifestaciones para actuar contra la policía y objetivos como edificios gubernamentales o de empresas, y para evitar la identificación por parte de las fuerzas

²⁴ BONANNO, Alfredo Maria: “Nueva “vuelta de tuerca” del capitalismo”, en BONNANO, A.M.: (coord.): *No podréis pararnos. La lucha anarquista revolucionaria en Italia*, Madrid, Editorial Klinamen y Ediciones Conspiración, 2005, pp. 21-36.

²⁵ GRUPO PROMOTOR INTERNACIONAL ANTIAUTORITARIA INSURRECCIONALISTA: “Propuesta para un debate”; *Anarkiviu*; 29; (mayo de 1993); en BONNANO, A.M. (coord.): *No podréis pararnos...*, pp. 41-63.

²⁶ Bonanno da su visión de este proceso en BONNANO, A.M. (coord.): *No podréis pararnos...*, pp. 175-374.

de seguridad, provocando graves disturbios que derivaron en numerosos destrozos materiales, y la intervención de la Guardia Nacional.

b) Con motivo de la cumbre del G8 en Génova (Italia) los días 21 y 22 de julio de 2001, movimientos sociales y políticos de diversa índole y procedencia geográfica convocaron una “contracumbre” de protesta en la misma ciudad entre el 19 y el 22 de julio. En los días previos a la reunión de los líderes políticos se produjeron una serie de ataques con paquetes explosivos y artefactos incendiarios por parte de grupos anarquistas: contra un cuartel de *carabinieri*, y contra la Prefectura de Génova; un paquete bomba contra la redacción del TG4 (Telediario del grupo mediático italiano Mediaset) o la colocación de una bicicleta bomba contra agentes de policía en Bolonia. Todas estas acciones fueron reivindicadas por el grupo insurreccionalista *Cooperativa Artigiana Fuoco e Affini (Occasionalmente spettacolare)*. La cumbre del G8 se saldó con graves incidentes entre la policía y los manifestantes, entre los que se encontraban grupos anarquistas. En los altercados el joven manifestante de 23 años Carlo Giuliani resultó muerto por disparos de la policía.

Tanto en Seattle como en Génova se aprecia la puesta en práctica del concepto de *luchas intermedias* preconizado por Bonanno, respecto al uso de la acción directa violenta por los insurreccionalistas contra el Estado y el capitalismo, infiltrados en amplios movimientos de protesta social, que incluyen grupos de distinta ideología y generalmente de actitud pacífica.

4. La Federación Anarquista Informal (FAI)

La noche del 21 de diciembre de 2003 estallaron dos artefactos explosivos caseros (una bombona de gas y una olla con explosivos) en el exterior de la residencia privada del presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi, en la ciudad de Bolonia. Sería el inicio de una serie de atentados que incluyó el envío de cartas-bomba contra organismos internacionales y miembros de instituciones europeas, campaña terrorista denominada por los insurreccionalistas “Operación Santa Claus”.²⁷

El mismo día del atentado contra Prodi se difundió la “*Carta abierta de la FAI y presentación*”, en la que se presentaba *Federazione Anarchica Informale* (Federación Anarquista Informal, FAI, a no confundir con la Federación Anarquista Ibérica ni con la Federación Anarquista Italiana, que tienen las mismas siglas.). En el comunicado, suscrito por varios grupos, se reivindicaba el ataque cometido, como comienzo de una campaña de acciones dirigidas, con motivo de la presidencia italiana de la Unión Europea,) contra las fuerzas de seguridad europeas, el sistema carcelario y políticos y funcionarios europeos: “Las acciones hoy efectuadas, como aquellas que seguirán, utilizan técnicas, tiempos y modalidades dirigidas a excluir la posibilidad de dañar inocentes. Continuaremos manifestando nuestro odio irreducible contra el estado y el capital y nuestro amor incondicional por un mundo libre del dominio del hombre sobre el hombre y del hombre sobre la naturaleza.”²⁸

²⁷ Entre los objetivos de estos ataques se encontraban el presidente del Banco Central Europeo Jean-Claude Trichet, las sedes de EUROPOL y EUROJUST en La Haya (Holanda) y varios eurodiputados.

²⁸ FAI: *Carta abierta de la FAI y presentación*, 4 (2003), en: <http://old.kaosenlared.net/noticia/carta-abierta-fai-presentacion>.

Bajo el título *Quién somos: carta abierta al movimiento anarquista y antiautoritario*, se exponían los principios organizativos y de acción que les unían. La Federación Anarquista Informal adoptaba una estructura horizontal, sin jefes o grupos que impusieran su criterio sobre los demás, siguiendo en principio el modelo de organización informal insurreccionalista basado en grupos de afinidad. Los miembros de la FAI rechazaban la lógica del “partido armado” jerárquico y apelaban a un debate teórico-práctico a través de las acciones directas. La FAI se fundamentaría en tres aspectos básicos:

- a) La “solidaridad revolucionaria”, en la que los individuos y grupos miembros se comprometen a solidarizarse con los detenidos y prófugos de la justicia mediante la acción armada contra las personas e instituciones responsables de su persecución.
- b) Las “campañas revolucionarias”, es decir la adhesión y continuación en cadena de las acciones de otros grupos e individuos de la FAI.
- c) La “comunicación entre grupos/individuos”: a través de acciones y de canales propios de comunicación, desde el anonimato.

Durante el período 2004-2006 continuaron produciéndose atentados reivindicados por individuos y grupos adscritos a la FAI, dirigidos contra la policía italiana, empresas, periodistas, gestores de Centros de Permanencia Temporal de Inmigrantes (similares a los CIE españoles) y responsables políticos.²⁹

En diciembre de 2006 se reunieron los fundadores de la Federación Anarquista Informal para profundizar en una serie de cuestiones a la vista de la experiencia adquirida desde la creación de la organización en diciembre de 2003. Los asistentes acordaron transcribir en un documento que llamaron “*Quattro Anni*” la parte más sustancial de sus debates, además de reivindicar las acciones que habían llevado a cabo en ese período los miembros de la Federación: siete campañas revolucionarias y alrededor de treinta ataques con explosivos y objetos incendiarios. Tema central de debate entre los reunidos fue la dificultad para comunicar el sentido de sus acciones y evitar la censura del poder y de los propios medios de comunicación sobre los comunicados reivindicativos: “nos hemos equivocado al principio dando poco peso a la comunicación; infravalorando de manera superficial la importancia de gestionar la reivindicación hemos reducido el efecto de nuestra “moto bomba” en el Ministerio del Interior. Hay que inventar algo nuevo, forzar la espectacularidad de las acciones para hacer imposible que los mass media los censuren, además tendremos que aprender a usar mejor los medios informáticos”.³⁰

Entre tanto, las fuerzas de seguridad italianas habían llevado a cabo varias operaciones antiterroristas contra grupos e individuos pertenecientes a la FAI: la “Operación Cervantes”, iniciada en julio de 2004; la “Operación Cruz Negra” de mayo de 2005 y la “Operación Brushwood”, comenzada el 23 de octubre de 2007. Estas actuaciones policiales y judiciales supusieron la reducción temporal de la actividad de los grupos insurreccionalistas.

²⁹ Los entonces alcaldes de Bolonia, Sergio Cofferati, y de Turín, Sergio Chiamparino.

³⁰ FAI: “*Quattro Anni*”, 4 (2006), en: <http://feartosleep.blogspot.com.es/2011/11/documento-incontro-federazione.html>.

En diciembre del año 2010, la Célula Revolucionaria e la FAI Lambros Fountas, así llamada en honor al grupo griego Lucha Revolucionaria, fallecido en Atenas en marzo de 2010 durante un tiroteo con la policía, realizó tres ataques con cartas bomba contra embajadas extranjeras en Roma: el 23 de diciembre contra las embajadas suiza y chilena y el 27 de diciembre contra la embajada griega. En el año 2011 se consolidó el proceso de internacionalización de la FAI, con ataques a objetivos fuera de Italia, como la empresa Swissnuclear, la cárcel griega de Korydallos, el Deutsche Bank en Frankfurt o la embajada griega en París. La Federación Anarquista Informal fue incorporándose gradualmente al proceso iniciado por el grupo griego Conspiración de las Células del Fuego (CCF) a principios del año 2008, adoptando posiciones más radicales y buscando una mayor coordinación internacional. En el mes de agosto de 2011, una serie de miembros de la FAI se sumaron a la nueva corriente internacionalista y nihilista, bajo el nombre de Federación Anarquista Informal/Frente Revolucionario Internacional (FAI/FRI), publicando el documento *No digan que somos pocos*. La FAI/FRI asumía de la Conspiración de las Células del Fuego las siguientes características principales: la primera, la acción directa destructiva, dirigida contra grupos o individuos, lo que daría lugar a una nueva guerrilla anarquista y nihilista. La segunda, es “no hacernos nunca de portavoces ni de representantes de nadie”. Y la tercera, la solidaridad revolucionaria internacional: “Las/os compañerxs que se unen a este acuerdo informal deberán lanzar campañas de lucha que vendrán recogidas por los demás grupos de la FAI/Frente Revolucionario Internacional con sus tiempos y modalidades”.³¹

El atentado reivindicado por la FAI/FRI de mayor gravedad fue el cometido en Génova el 7 de mayo de 2012 contra Roberto Adinolfi, directivo de una empresa nuclear, sufrió al recibir un disparo en la pierna, *modus operandi* que había sido utilizado por las Brigadas Rojas, de quienes inicialmente se sospechó.³² Pero el 11 de mayo de 2012 el periódico italiano *Corriere della Sera* recibió un comunicado de reivindicación del atentado, suscrito por el Núcleo Olga FAI/FRI.³³ La denominación del núcleo aludía a Olga Ikonomidou, arrestada en 2011 y que formaba parte del grupo terrorista griego Conspiración de las Células del Fuego, al que el núcleo consideraba como referencia revolucionaria: “han sido estos hermanos y esta hermana los que nos han dado la determinación y la valentía para luchar, su coherencia y proyectualidad nos han hecho fuertes”.³⁴

Como respuesta al atentado, el gobierno italiano inició el 13 de junio de 2012 la denominada *Operazione Ardire* (Operación Osadía), en la que fueron detenidos varios anarquistas, entre ellos los autores materiales del atentado, y registrados más de cuarenta domicilios. Tras ello atentado contra Adinolfi se produjo un cese temporal de las actividades insurreccionalistas en Italia, reanudadas en abril de 2013 con el

³¹ SISTEMA DI INFORMAZIONE PER LA SICUREZZA DELLA REPUBBLICA: *Relazione sulla politica dell'informazione per la sicurezza 2011*, pp. 35-36, en: www.sicurezzanazionale.gov.it/sis.nsf/category/relazione-annuale.html.

³² LUTZ, J. y LUTZ, B.J.: “Kneecapping”, en MARTIN, G. (ed.): *The Sage encyclopedia of terrorism*, California, Thousand Oaks, SAGE Publications, 2011, pp. 329-330.

³³ NUCLEO OLGA FAI/FRI: *Il marchio della vita. Cercando una via immaginifica alla distruzione dell'esistente*, mayo 2012, 4 pp, en: www.ogginotizie.it/135680-adinolfi-ecco-il-testo-completo-della-rivendicazione/#.V0v7YfmLTIU.

³⁴ SISTEMA DI INFORMAZIONE PER LA SICUREZZA DELLA REPUBBLICA: *Relazione sulla politica dell'informazione per la sicurezza 2012*, pp. 33-35, en: www.sicurezzanazionale.gov.it/sis.nsf/category/relazione-annuale.html.

envío de paquetes bomba al periódico *La Stampa* de Turín y a la agencia privada de detectives *Europol Investigazioni*, a la que la FAI/FRI acusaba de colaborar con la policía. Durante el año 2014 se redujo nuevamente la actividad de los insurreccionalistas italianos, salvo su implicación en luchas intermedias relacionadas con las protestas contra la construcción de líneas de Tren de Alta Velocidad (TAV), y se reavivó el debate interno entre los partidarios de integrarse en las luchas sociales y los “ortodoxos” que preferían llevar a cabo acciones directas propias contra los órganos de poder.³⁵

5. El anarquismo griego en el siglo XXI

A fines de 2002 surgió en Grecia *Epanastatikos Agonas* (Lucha Revolucionaria) una organización inspirada en ideas anarquistas, antiglobalización y antiimperialistas que asumió la lucha armada como instrumento para atacar al sistema capitalista desde una estructura organizativa horizontal y sin líderes. En una primera etapa (2003-2008) el grupo dirigió su actividad armada contra lo que consideraba imperialismo hegemónico de Estados Unidos y de sus aliados. En este período destacan los atentados contra el ministro griego de Orden Público y el lanzamiento de una granada antitanque contra la embajada estadounidense en Atenas. La segunda fase (2008-2010), coincidente con el agravamiento de la crisis económica e institucional griega, hubo ataques contra sedes bancarias, empresas y, en un contexto de fuerte agitación popular a raíz de la muerte del joven Alexis Grigoropoulos por disparos de la policía en diciembre de 2008, enfrentamientos armados directos con la policía griega.³⁶

El 10 de marzo de 2010, en un tiroteo con la policía murió el miembro de Lucha Revolucionaria Lambros Foundas. Las investigaciones policiales realizadas a partir de este incidente llevaron a la detención, el 10 de abril del mismo año, de los miembros más activos del grupo, entre los que se encontraba el conocido anarquista Nikos Maziotis. La última acción de gran calado atribuida al grupo fue la explosión de un coche bomba en el exterior del Banco de Grecia en abril de 2014 que causó graves daños materiales. Maziotis, que se había fugado tras su detención, fue detenido en julio de 2014.³⁷

El ejemplo de Lucha Revolucionaria y la influencia de las ideas insurreccionalistas en Grecia impulsaron un cambio en el movimiento a nivel internacional en enero de 2008 cuando anarquistas de diversos puntos de Grecia decidieron crear la organización *Synomosía Pýrínon Tis Fotiás* (Conspiración de las Células del Fuego, CCF). El grupo tenía estructura informal, como red de células autónomas sin dirección o liderazgo de ningún tipo. Se consideraban la “nueva guerrilla urbana anarquista”, rechazaban la identificación con un “partido armado”, y negaban cualquier vincu-

³⁵ “International repressive Operation ‘Ardire’ launched against anarchists”, *Dark Nights*, 22 (2012), en: <http://325.nostate.net/library/dark-nights-22.pdf>. “Terrorismo, operazione del Ros contro gli anarchici.”, *Corriere della Sera*, 13-6-2013. SISTEMA DI INFORMAZIONE PER LA SICUREZZA DELLA REPUBBLICA: *Relazione sulla politica dell’informazione per la sicurezza 2014*, pp. 68-70, en www.sicurezzanazionale.gov.it/sisr.nsf/category/relazione-annuale.html.

³⁶ “Lucha Revolucionaria, breve historia y situación actual”, *Todo por hacer. Publicación Anarquista Mensual*, 29 (2013), en: www.todoporhacer.org/wp-content/uploads/2013/05/TODO-POR-HACER-n%C2%BA-29-junio-2013.pdf.

³⁷ “Greek fugitive Nikos Maziotis held after Athens shootout”, *BBC News*, 16-7-2014, en: www.bbc.com/news/world-europe-28333626.

lación con el anarcosindicalismo o con lo que denominaban anarquismo social. No aceptaban la división de la sociedad, desde un enfoque económico, entre explotadores y explotados o entre élites económicas y masas de trabajadores sometidos. Para las CCF, el pueblo no era víctima de la explotación, en cuánto que admitía y asumía los valores y la ideología del sistema, al participar en la dinámica del consumo y, a través de las votaciones, en la política.³⁸

Las primeras acciones directas de la Conspiración de las Células del Fuego tuvieron lugar en el año 2008. Según el informe de la EUROPOL publicado en el 2009, durante 2008 la organización anarquista griega reivindicó siete ataques con artefactos explosivos de fabricación casera. Sus principales objetivos fueron policías y militares, pero también un vehículo de la embajada italiana en Atenas. En diciembre de ese año miembros de CCF participaron activamente en los graves disturbios producidos en las principales ciudades griegas a raíz de la muerte de Alexis Grigoriopoulos por disparos de la policía. En el año 2009 se produjeron numerosos ataques con artefactos explosivos contra múltiples objetivos: oficinas de correos, comisarías, iglesias, sedes de partidos políticos e incluso domicilios particulares de personajes representativos de los ámbitos jurídico, político y académico.³⁹

En septiembre de 2009 la policía griega llevó a cabo una operación antiterrorista en la que detuvo a cinco personas vinculadas a CCF.⁴⁰ Se inició entonces el llamado “Caso Halandri”, por el que varios miembros de CCF serían condenados a penas de cárcel. Durante el año 2010 se mantuvo la actividad de las CCF, con ataques contra la sede del partido neonazi Amanecer Dorado, la cárcel de Korydallos, y una denominada “campana revolucionaria” consistente en el envío de 14 paquetes bomba contra varias embajadas, dirigentes políticos e instituciones europeas. La mayoría de estas acciones fueron reivindicadas en solidaridad con los presos anarquistas ante la inminencia del inicio del juicio del “Caso Halandri”.

En los años 2010 y 2011 las autoridades griegas detuvieron a numerosos miembros de CCF, dando lugar a una reducción significativa de sus acciones. No obstante, los llamamientos de Células del Fuego a la solidaridad internacional, abogando incluso por establecer una “red internacional” de individuos y grupos anarquistas, constituyó la motivación de atentados en otros países.⁴¹

Las CCF anunciaron su regreso a la acción en 2013, organizando una campaña de ataques a nivel internacional en colaboración con la FAI/FRI, dentro del llamado *Proyecto Fénix* cuyo objetivo era reclamar la libertad para los anarquistas insurreccionalistas encarcelados. El atentado en junio contra el vehículo de la directora de la cárcel de Korydallos supuso el inicio de esta campaña. En su reivindicación

³⁸ “Una conversación entre anarquistas. Una discusión sobre táctica, teoría y práctica entre los miembros encarcelados de la CONSPIRACIÓN DE LAS CÉLULAS DEL FUEGO y algunos anarquistas de praxis radicados en México”, *Conspiración Ácrata*, 33 (2012), en: <http://liberaciontotal.lahaine.org/?p=4478>; CCF: *La nueva guerrilla urbana anarquista*, Atenas, Ed. Internacional Negra, 2013, en: <http://325.nostate.net/wp-content/uploads/2013/03/la-nueva-grl-anrqst.pdf>.

³⁹ EUROPOL: *EU Terrorism Situation and Trend report 2009*, en: www.europol.europa.eu/content/publication/te-sat-2009-eu-terrorism-situation-trend-report-1471. Otras fuentes elevan el número de ataques de CCF con explosivos durante el año 2008 a un total de 14: START: *Global Terrorism Database*, Maryland, University of Maryland, en: www.start.umd.edu/gtd/.

⁴⁰ EUROPOL: *EU Terrorism Situation and Trend report 2010*, en: www.europol.europa.eu/content/publication/te-sat-2010-eu-terrorism-situation-trend-report-1473.

⁴¹ EUROPOL: *EU Terrorism Situation and Trend report 2012*, en: www.europol.europa.eu/content/publication/te-sat-2012-eu-terrorism-situation-and-trend-report-1569.

se afirmaba que “la liberación de nuestros compañeros sólo ocurrirá a través de la violencia, con armas, con el terrorismo anarquista y la intensificación de la nueva guerrilla urbana anarquista”. El *Proyecto Fénix* vino a ratificar el proceso de internacionalización del anarquismo insurreccionalista iniciado en Italia y Grecia y extendido a países tan alejados como Rusia, Indonesia, México o Chile, lugares en los que se llevaron a cabo ataques dentro de esta iniciativa impulsada por las CCF.⁴² A partir de este momento, el anarco-insurreccionalismo de FAI/FRI/CCF adquiriría plenamente dimensión transnacional, en la que cobraba protagonismo la interacción entre individuos y grupos tanto desde el punto de vista ideológico como en el de la réplica de determinadas acciones y “campañas revolucionarias”. La campaña “Por un diciembre negro” convocada por presos de CCF en 2015, produjo una respuesta consistente en acciones y ataques en múltiples países.⁴³

6. El insurreccionalismo en España

El día 18 de diciembre de 1996 ocurrió en Córdoba un hecho de extrema gravedad que marcaría la ruptura definitiva entre la CNT y un sector más radical del anarquismo. Tres italianos y un argentino atracaron una sucursal del Banco de Santander. Durante su fuga dispararon a dos policías municipales que resultaron muertas en el acto. Poco después los asaltantes fueron detenidos. En un principio los medios de comunicación hicieron referencia a un grupo de delincuentes comunes, pero se trataba de anarquistas insurreccionalistas. El autor material de la muerte de las dos policías, el italiano Claudio Lavazza, se convirtió en un héroe en medios anarco-insurreccionalistas de todo el mundo. En los años 2002 y 2003 hubo ataques con explosivos contra objetivos españoles en Italia, como represalia por el encarcelamiento en España de Lavazza y otros anarquistas bajo el denominado régimen FIES.⁴⁴

A partir de 2007 se constata un aumento de la actividad insurreccionalista, principalmente en Cataluña, con ataques contra intereses empresariales e instalaciones gubernamentales. Así mismo se incrementó la acción policial contra estos grupos, produciéndose varias detenciones entre 2007 y 2010. Según el informe de EUROPOL, el número de ataques anarquistas en España durante 2010 se elevó a 16, apreciándose en el modus operandi de estos grupos los efectos de una internacionalización creciente⁴⁵. Durante 2011 los grupos anarquistas en España reivindicaron al menos veinte acciones. Cinco anarquistas fueron detenidos, tres de ellos en el marco de operaciones policiales internacionales. A pesar de la acción policial y judicial contra miembros de grupos anarquistas (como la FAI) en Italia, Grecia y España,

⁴² “The Phoenix Project. Initiatives of Combative Anarchy 2013-2014”, Untorelli Press, Anarchist Guerrilla Series, 43 (2015), en: <http://untorellipress.noblogs.org/files/2015/08/phoenix-project.pdf>. SISTEMA DI INFORMAZIONE PER LA SICUREZZA DELLA REPUBBLICA: *Relazione sulla politica dell'informazione per la sicurezza 2013*, p. 44.

⁴³ <https://es-contrainfo.espio.net/2015/11/30/diciembre-negro-en-todas-partes/>. SISTEMA DI INFORMAZIONE PER LA SICUREZZA DELLA REPUBBLICA: *Relazione sulla politica dell'informazione per la sicurezza 2015*, p. 82.

⁴⁴ El régimen FIES (Ficheros de Internos de Especial Seguimiento) era un conjunto de medidas y normas de control de presos de especial conflictividad o peligrosidad aplicado entonces por el sistema penitenciario español, y anulado más tarde por sentencia del Tribunal Supremo del 17 de marzo de 2009..

⁴⁵ EUROPOL: *EU Terrorism Situation and Trend report 2011*, en www.europol.europa.eu/content/publication/te-sat-2011-eu-terrorism-situation-and-trend-report-1475.

el “triángulo anarquista mediterráneo”, el año 2012 fue especialmente intenso en cuanto a actividad de grupos anarquistas en la Península.⁴⁶ El 27 de marzo fue colocado un artefacto explosivo en la escuela de negocios ESADE, de Barcelona. Y en junio de ese mismo año se crearon los llamados Grupos Anarquistas Coordinados (GAC), de organización informal e ideas similares a la de grupos como la FAI/FRI, que van más allá del insurreccionalismo preconizado por Bonanno, adhiriéndose a la tendencia internacional de carácter anarco-nihilista, tal como se puede apreciar en sus escritos.⁴⁷ En diciembre de 2012 fue colocado un explosivo en un cajero de Barcelona, y se enviaron desde Cataluña dos paquetes con bombas ocultas en juguetes eróticos, uno al Arzobispo de Pamplona y otro al director del Colegio Highlands de los Legionarios de Cristo en Alcobendas (Madrid). Los ataques fueron reivindicados por el Club de Artesanos del Café para sus nuevos usos y el Grupo Anticlerical para el fomento del uso del Juguete Sexual de la FAI/FRI.⁴⁸

Durante 2013 quedó patente la creciente internacionalización del anarquismo insurreccionalista. El 7 de febrero fue desactivado por la policía un artefacto explosivo en la Catedral de la Almudena de Madrid. El fallido atentado fue reivindicado en la web Contrainfo por el autodenominado Comando Insurreccionalista Mateo Morral.⁴⁹ A lo largo de los meses siguientes se produjeron varios ataques con explosivos contra la sede de la fiscalía en Madrid, entidades bancarias y empresas. Y el 2 de octubre de 2013 se produjo un atentado en la Basílica del Pilar de Zaragoza, que tuvo mayor resonancia en la opinión pública. La explosión de una bomba de fabricación casera produjo lesiones auditivas a una persona y graves desperfectos materiales. El atentado fue reivindicado por el Comando Insurreccional Mateo Morral.⁵⁰ A raíz de este último atentado fueron detenidos el 13 de noviembre en Barcelona varios anarquistas. Dos de ellos, Mónica Caballero y Francisco Javier Solar, de nacionalidad chilena, han sido condenados en 2016 por la Audiencia Nacional en 2016 a doce años de cárcel por los delitos de lesiones terroristas y daños terroristas, pero absueltos del delito de pertenencia a organización terrorista.⁵¹

En 2014 se redujo notablemente la actividad anarquista en España. Sólo se produjo un ataque. Sin embargo, se detuvo a 36 presuntos miembros de grupos insurreccionalistas en diversos operativos, como la “Operación Pandora”. Durante este año las organizaciones anarquistas limitaron sus actividades básicamente a manifestaciones, protestas y *okupaciones*. En algunas ocasiones las protestas fueron violentas con ataques a las fuerzas de seguridad y a edificios oficiales. Las numerosas actividades de propaganda, debate y coordinación para la acción entre los distintos grupos se realizaron fundamentalmente por Internet.⁵²

⁴⁶ EUROPOL: *EU Terrorism Situation and Trend report 2013*, en: www.europol.europa.eu/content/te-sat-2013-eu-terrorism-situation-and-trend-report.

⁴⁷ “Contra la democracia”, autoedición, 2013.

⁴⁸ “La policía investiga el envío a un colegio y un arzobispo de consoladores bomba”, *El País*, 19-4-2013.

⁴⁹ COMANDO INSURRECCIONALISTA MATEO MORRAL: “Madrid: Reivindicación de la colocación de artefacto explosivo en la catedral La Almudena”, 7-2-2013, en: <http://es.contrainfo.es/pv.net/2013/02/07/madrid-reivindicacion-de-la-colocacion-de-artefacto-explosivo-en-la-catedral-la-almudena/>.

⁵⁰ COMANDO INSURRECCIONAL MATEO MORRAL: “Zaragoza, Estado español: Artefacto explosivo en la catedral del Pilar”, 4-10-2013, en: <https://grupobifurcacion.wordpress.com/2013/10/04/zaragoza-estado-espanol-artefacto-explosivo-en-la-catedral-del-pilar/>.

⁵¹ SALA DE LO PENAL, SECCIÓN 4, DE LA AUDIENCIA NACIONAL: *Sentencia N° 16/2016*, Madrid, 30-3-2016.

⁵² EUROPOL: *EU Terrorism Situation and Trend report 2015*, en: www.europol.europa.eu/content/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-2015.

7. Conclusiones

Tras examinar el desarrollo del anarquismo insurreccionalista en Italia, Grecia y España durante los últimos veinte años, hemos podido comprobar que tanto en su planteamiento doctrinal, basado en el rechazo absoluto de las instituciones existentes, como en su *modus operandi*, que busca el efecto propagandístico de los hechos violentos, tiene muchos puntos en común con la rama más violenta del anarquismo de hace un siglo. En este sentido la evocación de Mateo Morral responde a un efectivo retorno a una tradición que durante décadas había perdido casi completamente su vigencia.

Las diferencias son sin embargo obvias: el impacto del anarquismo insurreccionalista en la opinión pública ha sido mucho menor que el logrado por sus predecesores de hace un siglo, su carácter minoritario se ha agudizado y el grado de letalidad buscado en los atentados ha sido también mucho menor. El hecho de que las graves dificultades económicas, sociales y políticas experimentadas por Grecia a lo largo de la presente década no hayan sido suficientes para dar un impulso al anarquismo insurreccionalista, presente en el país desde principios de siglo, es un argumento de peso para concluir que se trata de un fenómeno muy minoritario, al margen de las grandes tendencias sociales.

En nuestra opinión hay dos factores principales que pueden haber frenado el desarrollo del anarquismo insurreccionalista, por un lado el declive general del anarquismo y por otro el declive de la violencia en nuestras sociedades. El anarquismo siempre fue una corriente minoritaria y su período de auge concluyó a comienzos del siglo XX. A partir de 1917 el comunismo le ganó el terreno como movimiento revolucionario radical y sólo en España siguió teniendo el anarquismo un apoyo sólido en los trabajadores, hasta la guerra civil. Los hechos de mayo de 1937 fueron el canto de cisne del anarquismo español y después de la Segunda Guerra Mundial el anarquismo no ha tenido una influencia significativa en ningún país. Nos referimos al anarquismo en sentido pleno, entendido como proyecto de una sociedad sin Estado, no tanto al componente libertario presente en muchos movimientos sociales y culturales, desde las protestas de los años sesenta hasta los actuales movimientos antisistema. En ausencia de una masa crítica de creyentes en la utopía anarquista, equivalente a la masa que creía en la revolución marxista en los años setenta o que cree en el salafismo yihadista en nuestros días, la acción de los insurreccionalistas apenas tiene eco.

En segundo lugar, la propia contención de los insurreccionalistas al plantear sus atentados, en los que no pretenden el garantizado eco mediático de las matanzas, parece responder a una tendencia general a la reducción de la violencia en nuestras sociedades, de acuerdo con una tesis cuyo principal divulgador es el psicólogo estadounidense Steven Pinker.⁵³ Desde esa perspectiva, la virtual desaparición del terrorismo endógeno en Europa responderá a una tendencia a la pacificación de la vida social que, con evidentes altibajos, se ha ido afirmando en las últimas décadas. El terrorismo yihadista constituye una obvia excepción a esta tendencia, pero su propia existencia ha elevado tanto el listón de la ferocidad que resulta difícil concebir la aparición de un terrorismo endógeno capaz de rivalizar con él en captar titulares. Por supuesto siempre cabe la posibilidad de que un lobo solitario o un pequeño grupo

⁵³ PINKER, S.: *The better angels of our nature; why violence has declined*, New York, Viking, 2011.

inspirado por una ideología fanática trate de descargar su odio a la sociedad mediante un atentado, pero creemos que en la Europea de hoy, el racismo anti-inmigrante puede provocar ese tipo de actos más fácilmente que la aspiración anarquista a una sociedad sin constricción alguna.

En conclusión; el anarquismo insurreccionalista puede provocar nuevos atentados, pero es muy improbable que llegue a convertirse en una amenaza grave. Mateo Morral no ha vuelto.